



Año III

SUSCRIPCION

En Aguilas, unmes . . 0.25 Ptas.
Fuera, trimestre . . 1 id.

INSERCIÓN

Anuncios á precios convencionales

Revista quincenal de literatura, bellas artes y deportes

Aguilas 15 de Abril de 1914

Núm. 34

REDACCIÓN

.....Y.....

ADMINISTRACIÓN

CONDE ARANDA, 9

DEL FEMINISMO

No es preciso ser lector inveterado de los periódicos del gran mundo, para seguir de cerca el desenvolvimiento vertiginoso de la mujer, en su estado febricitante por emitir el sufragio y escalar los puestos que al hombre le corresponden.

Soy empero partidario del feminismo en lo que respecto a que la mujer adquiriera una sólida cultura y que su inteligencia preclara deslumbrase con destellos de educación refinada, bien entendido que todo su arraigo cultural lo ha de poner al servicio de su hogar y en todo caso para influenciar a sus hijos, si es que llega a ser madre.

Lo sociedad viviría una vida paradisiaca y sería perfectamente envidiable si la mujer en concepto de madre tuviera el grado de ilustración que se requiere para que sus hijos no necesitaran de Maestros. Por que si, la escuela ha sido creada por la imposibilidad material de que los padres eduquen a sus hijos y a este respecto la escuela no puede responder en un todo a la regeneración pátria, por que necesita estar secundada por el hogar, por que necesita el apoyo sublime de la madre.

¡Hombres de ciencia! ¡hombres sábios! ¡hombres artistas! ¡hombres buenos! Abrid las compuertas de vuestra erudición, de vuestro talento, de vuestro arte, de vuestros sentimientos magnánimos y transmitirlos de buen grado a la mujer, que es todo sensibilidad, y amor. La mujer debe ser erudita para

que sus hijos sepan de todo; debe ser artista, para que sus hijos distingan la unidad en la belleza y la variedad en la forma; debe ser buena, para que sus hijos sean hombres dignos, criados al arrullo de suavidades de caricias y de consejos que bien pudieran estatuir un dogma.

La mayor obra que puede hacer un hombre sabio, es educar a una mujer, por que así habrá educado a varias generaciones.

Me espanta el feminismo terrible de Inglaterra; mi espíritu observador no puede columbrar descabros tan exagerados como los que de ordinario se comete en Bretaña.

Mujeres que vociferan desaforadamente; mujeres que en el paroxismo de la indignación rasgan e inutilizan la Venus del espejo del inmortal Velázquez; mujeres que rechazan a la policia con mucho más pujanza que viriles milicianos; mujeres que en holocausto a una causa dudosa destrozan escaparates y rompen cristales, no son mujeres, son fuerzas entronizadas de bajos sentimientos que denigran el hogar sagrado de la mujer, ese hogar que nadie le disputará, por que en él se asienta la custodia de la madre teniendo por guardada el sagrario de los cariños, y de los más sublimes amores.

Demos a la mujer una educación completa, sin regatearle medios, pero sin dejar de acariciar la idea de que sea para el hogar, que sin duda será el primer estreñecimiento en el glorioso camino de la regeneración.

Gerónimo Ramirez Xarriá

